

D.C.I. DEFENSA COMBATE E INTERVENCION

LA EDUCACIÓN (1). ESTÍMULOS

23DIC07, José Vicente Lumbreras Martín, Director Técnico de D.C.I. Enseñanza-001

Muchas veces he presenciado cómo se gestiona la educación de niños y adultos. También me he enfrentado a la tarea educacional de grupos de niños, jóvenes y adultos en el campo deportivo y educacional. Sé que he cometido errores. Y lo sé porque he hecho todo lo posible por observar las reacciones de los alumnos y los resultados obtenidos. Como consecuencia de la experiencia acumulada, pretendo transmitir una serie de consejos que considero de vital importancia en el campo de la educación, y muy especialmente en la que está dirigida a niños y jóvenes.

Un punto fundamental consiste en que los niños y jóvenes no suelen ser mal educados. O están educados o no lo están, pero nunca lo SON. Los niños, al igual que los adultos, se adaptan a las circunstancias que les rodean. Unos con más éxito, otros con menos. Y de esa adaptación surgen las reacciones automáticas y no automáticas ante determinados estímulos. Ira, miedo, retraimiento, son reacciones naturales ante situaciones de presión, que todo entrenador y educador debe saber observar. La esencia del problema es que consideramos lógicas determinadas actuaciones, pero no se producen como consideramos que deberían hacerlo. Para ello es necesario estimular adecuadamente a los alumnos, de modo que consigamos conducir sus comportamientos en la dirección adecuada. Es muy habitual oír lamentos contra lo que ocurre; “esto está mal”, “no debes hacer esto”. Y nos quedamos con las quejas, nada más. Mi propuesta es que no es tan importante saber qué deben hacer los demás como saber qué puedo hacer yo por conseguirlo. Las formas en las que podemos influir en el resultado son, en esencia, dos:

- Hacer algo.
- Conseguir que otros hagan algo.

Ambos modos de intervención son válidos, y por ello es importante comprender que, como entrenadores, como educadores, como padres, como amigos, podemos y debemos actuar. Y esta actuación se basa, esencialmente en estimular a la acción hasta conseguir que esta acción se mantenga sin necesidad de estímulos externos.

Los modos de conseguirlo están representados en el siguiente gráfico:



Los derechos del contenido de este documento pertenecen al autor. Queda AUTORIZADA la copia y difusión de este documento con la condición de que no se altere en ningún sentido ni el contenido ni el nombre del autor.



El refuerzo positivo es el habitualmente utilizado. Conducta satisfactoria = Premio. Refuerza la conducta realizada y produce satisfacción. Se utiliza en alumnos que progresan adecuadamente y debe constituir el principal modelo a seguir en el refuerzo educacional. Hay que tener en cuenta que cualquier refuerzo puede ser público o privado. En el caso del refuerzo positivo público puede suponer para los demás un incentivo de superación (aprendizaje vicario) o un motivo de odio hacia el alumno premiado, basado en la envidia. En este caso, puede ocurrir que el alumno "premiado" se sienta abrumado por la vergüenza o presionado por los malos compañeros, consiguiendo un efecto opuesto al pretendido. Por ello es importante asegurarse que el premio público va a asegurar el refuerzo de la conducta y la satisfacción del alumno.

El refuerzo negativo disminuye o elimina una sensación negativa. Puede consistir en anular un castigo, eliminar tareas adicionales, levantar limitación del tiempo libre, etc. Permite encauzar a un alumno que antes actuó negativamente pero que ha modificado su conducta. Cuando los castigos se cumplen colectivamente se suele producir un efecto de camaradería entre los castigados en contra de la autoridad por lo que, en este caso, puede manifestarse un rechazo ante este tipo de refuerzo, especialmente si se hace público.

El castigo positivo es el típico modelo represivo de conductas incorrectas mediante la imposición de una acción que resulte molesta para el alumno. Dentro de este concepto son especialmente adecuadas las actividades que producen algún tipo de beneficio para otros (nunca para el entrenador), como pueden ser las tareas de limpieza, organización de material, etc., ya que se consigue disminuir la sensación (y justificación) de inutilidad de la sanción. Los castigos sólo sirven si se asumen correctamente por el alumno, lo cual exige comunicación entrenador-alumno. En el caso de que el alumno no muestre cooperación resulta mucho más efectivo el diálogo que el castigo.

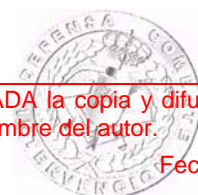
El castigo negativo tiene un efecto similar al anterior en base a la eliminación de algo que le produzca al alumno algún tipo de satisfacción. Esta "satisfacción" eliminada no debe producir demasiado agobio en el alumno, ya que SIEMPRE TIENE QUE TENER ALGO POR LO QUE LUCHAR. Llegar a eliminarle todo el tiempo libre, todas sus salidas, etc. lo deja en una situación de desesperación que no le permitirá autoestimarse, no tendrá nada más que perder, por lo que el castigo no obtendrá el efecto de superación buscado.

El premio o el castigo deben calcularse. Deben poder cumplirse, además de conseguir obtener el efecto deseado. Así:

- Un premio demasiado grande puede impedir que se valoren otros premios posteriores.
- Un premio demasiado pequeño no se valora.
- Un castigo demasiado grande abruma y paraliza.
- Un castigo demasiado pequeño no es coercitivo.

En resumen, todos los refuerzos deben controlarse al máximo, de modo que se asegure que están sirviendo para conseguir los resultados propuestos. Los premios sólo funcionan si el premiado se siente halagado con el mismo. Los castigos sólo sirven si el castigado manifiesta claramente su voluntad para mejorar; hasta tal punto que acordar el castigo entre entrenador-educador y alumno suele ser el sistema más eficaz, de modo

Los derechos del contenido de este documento pertenecen al autor. Queda AUTORIZADA la copia y difusión de este documento con la condición de que no se altere en ningún sentido ni el contenido ni el nombre del autor.



que nunca sienta el alumno que se actúa como venganza contra él. Al contrario, debemos asegurarnos que entienda y asume el castigo como un incentivo para mejorar.

En el caso de los niños, enlazar colegio con deporte a través de los padres en forma de estímulos mutuos, permite asegurar el adecuado desarrollo del niño.



Los derechos del contenido de este documento pertenecen al autor. Queda AUTORIZADA la copia y difusión de este documento con la condición de que no se altere en ningún sentido ni el contenido ni el nombre del autor.

J. Vicente Lumbreras Martín, Director Técnico

- 3 -



Fecha: 23DIC07